



Consejo Económico y Social

Provisional

29 de junio de 2010

Español

Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2009

Serie de sesiones sobre actividades operacionales

Acta resumida provisional de la 23ª sesión

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 15 de julio de 2009, a las 10.00 horas.*Presidenta:* Sra. Gallardo Hernandez (Vicepresidenta) (El Salvador)

Sumario

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional
para el desarrollo

- a) Seguimiento de las recomendaciones normativas de la Asamblea General y el Consejo
- c) Cooperación Sur-Sur para el desarrollo

Presentación principal y declaración introductoria del Secretario General
Adjunto de Asuntos Económicos y SocialesMesa redonda temática: “Las crisis económica, alimentaria y relativa al
cambio climático actuales y sus repercusiones en la consecución de los
Objetivos de Desarrollo del Milenio: función del apoyo del sistema de las
Naciones Unidas a las iniciativas nacionales”.

En ausencia de la Sra. Lucas (Luxemburgo), la Sra. Gallardo Hernández (El Salvador), Vicepresidenta, ocupa la presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo

a) Seguimiento de las recomendaciones normativas de la Asamblea General y el Consejo (E/2009/103, A/64/75-E/2009/59, E/2009/61, E/2009/68, E/2009/75, E/2009/76 y E/2009/85)

c) Cooperación Sur-Sur para el desarrollo (A/63/39)

La Presidenta, abre la serie de sesiones sobre actividades operacionales y dice que el programa brinda una excelente oportunidad para estudiar de qué manera las Naciones Unidas pueden ayudar a los países a afrontar las múltiples crisis a las que deben hacer frente y, al mismo tiempo, a seguir adelante con sus prioridades nacionales y con los objetivos de desarrollo convenidos a nivel internacional. Tal y como se puso de relieve en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo, la crisis mundial no debe esgrimirse como excusa para eludir los compromisos asumidos en sesiones anteriores.

Los principios y directrices establecidos por la Asamblea General en su revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales de 2007, que ponen de manifiesto el valor de la naturaleza universal, neutral, multilateral y voluntaria que revisten las operaciones del sistema de las Naciones Unidas, deben servir de guía al respaldo prestado por el sistema a los países donde se ejecutan programas. Una de las principales tareas del Consejo durante la presente serie de sesiones es procurar que las Naciones Unidas sigan adelante con la ejecución de la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales a la vez que respondan a los nuevos retos. En este período de sesiones se hará especial hincapié en el sistema de coordinadores residentes, la financiación, los recursos humanos a escala nacional, así como en la simplificación y armonización de los procedimientos del sistema de las Naciones Unidas.

El proyecto de resolución relativo a las actividades operacionales presentado al Consejo ofrece

al sistema de las Naciones Unidas directrices claras y orientadas a la acción, por lo que la oradora espera que se apruebe rápidamente.

El Secretario observa que, dado que el 16º período de sesiones del Comité de Alto nivel sobre la Cooperación Sur-Sur ha sido aplazado a enero de 2010, la revisión del informe del Comité podría llevarse a cabo durante el próximo período de sesiones sustantivo del Consejo en 2010.

Presentación principal y declaración introductoria del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales

El Sr. Sha Zukang (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) dice que, habida cuenta de la crisis que afronta, el mundo corre el riesgo de no alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. La comunidad internacional debe aprovechar la oportunidad de revisar lo que se ha soslayado o descuidado, acometer cambios sistemáticos que reflejen planteamientos más equitativos, elaborar soluciones creativas que persigan los objetivos con una mayor eficacia en función del costo y definir medidas con plazos concretos para atender a las prioridades. Tal y como se analizará en la mesa redonda, las Naciones Unidas han realizado progresos notables en su afán por trabajar con más coherencia y armonizar las operaciones de índole nacional, reduciendo al mismo tiempo los costos de transacción para los asociados.

La Secretaría ha preparado seis informes para la serie de sesiones sobre actividades operacionales. En el primer informe se subraya el progreso realizado y los obstáculos encontrados en los dos últimos años a la hora de aplicar las recomendaciones establecidas en la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales. Se ha registrado un progreso considerable en el incremento del número de agentes implicados en la gestión de actividades operacionales, en la planificación a escala nacional, en el fortalecimiento de la rendición de cuentas mutua dentro del sistema de coordinadores residentes y en la promoción de la implicación y el liderazgo a nivel nacional. Además, hay una necesidad continua de hacer frente al desequilibrio entre recursos básicos y recursos complementarios, de reforzar el apoyo brindado para la creación de capacidad, la cooperación Sur-Sur y en situaciones de transición entre la etapa de socorro y la

etapa de desarrollo y lograr una mayor coherencia en la calidad de los marcos de asistencia al desarrollo.

En el segundo informe se examina el apoyo prestado por el sistema de las Naciones Unidas al funcionamiento del sistema de coordinadores residentes y a las múltiples funciones desempeñadas por el Coordinador Residente. Se recomienda a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que presten un apoyo más sólido, mejor coordinado y más transparente al sistema de coordinadores residentes y se destaca la necesidad de elaborar métodos para evaluar los costos y beneficios reales de la coordinación.

En el tercer informe se definen los retos que plantea la multiplicidad de políticas y procedimientos de recursos humanos en el seno del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a escala nacional. Se recalca la necesidad de examinar con un enfoque estratégico las políticas de recursos humanos con el fin de mejorar la respuesta a las necesidades de los países en que se ejecutan programas. Mantener una extensa lista de candidatos para los puestos de coordinador residente es un requisito urgente.

En el cuarto informe se ofrece un análisis estadístico amplio de la financiación de las actividades operacionales para el desarrollo y se pone en evidencias la persistencia de un desequilibrio entre los recursos básicos y los recursos complementarios y la fuerte dependencia de un número limitado de donantes.

En el quinto informe se examinan las tendencias en la financiación de la cooperación para el desarrollo y se destaca la creciente importancia de la cooperación Sur-Sur, los bancos regionales de desarrollo y los fondos mundiales (en el caso de la financiación de la salud y el medio ambiente). La crisis económica está ejerciendo presión sobre los presupuestos de la ayuda y subraya la necesidad apremiante de ayudar a los países en desarrollo más pobres y vulnerables.

El sexto informe cubre las medidas adoptadas por los órganos rectores de los fondos, programas y organismos especializados para armonizar las políticas de recuperación de costos, racionalizar la presencia de las Naciones Unidas en los países y simplificar y armonizar las normas, los procedimientos y las prácticas empresariales. Si bien el progreso registrado en los tres ámbitos es significativo, los procedimientos del sistema de las Naciones Unidas siguen siendo complejos y es necesaria una mayor armonización.

Para concluir, el orador observa que la cohesión es mayor si hay acuerdo con respecto a la necesidad de unificar la respuesta de las Naciones Unidas a las cuestiones nacionales. Las dificultades a las que se enfrenta el mundo en la actualidad son lo suficientemente apremiantes para que las Naciones Unidas redoblen sus esfuerzos y colaboren con mayor eficacia.

Se suspende la sesión a las 10.40 horas y se reanuda a las 10.45 horas.

Mesa redonda temática: “Las crisis económica, alimentaria y relativa al cambio climático actuales y sus repercusiones en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: función del apoyo del sistema de las Naciones Unidas a las iniciativas nacionales”.

La Presidenta dice que las crisis económica y financiera amplifican los desafíos que se plantean a la hora de hacer frente a la crisis alimentaria mundial y al cambio climático y pone en peligro la consecución en el plazo previsto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los países en desarrollo, que dependen en gran medida de las remesas, las exportaciones y la ayuda exterior y carecen de las capacidades y recursos necesarios, son los más afectados por el impacto combinado de las crisis.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis económica y financiera mundial, recientemente celebrada, los Estados Miembros propusieron que se intensificara la respuesta amplia del sistema a la crisis para respaldar las estrategias de desarrollo de los países mediante un enfoque coordinado a escala nacional. Dicha respuesta debe estar liderada por los países en que se ejecutan programas, debe abordar las vulnerabilidades y reforzar la implicación nacional. Como respuesta a la crisis alimentaria, el sistema de las Naciones Unidas ha colaborado estrechamente dentro del marco amplio para la acción del Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis alimentaria mundial; asimismo concentra su labor en una serie de problemas importantes puestos en evidencia en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La mesa redonda se centrará en la manera en que las Naciones Unidas ayudan a los países a afrontar esas crisis y, al mismo tiempo, proseguir la consecución de sus prioridades nacionales en el ámbito

del desarrollo y los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente.

El Sr. Reyes (República Dominicana) dice que la economía de su país experimentó un rápido crecimiento a lo largo de dos décadas, logró un crecimiento medio anual del 8,4% en el período 2005-2008 y su producto interno bruto (PIB) per cápita ha registrado un aumento del 4% anual desde el decenio de 1950. No obstante, durante 2009 no se espera un crecimiento superior al 3% debido a la crisis económica internacional, lo que acarrea consecuencias negativas para la creación de empleo y la reducción de la pobreza. El desempleo aumentó en un 0,9% desde abril de 2008 hasta abril de 2009, aun cuando la economía seguía creciendo. Los esfuerzos para combatir la pobreza y el hambre están lejos de concluir, no sólo porque los sectores más dinámicos de la economía no logran generar un nivel de empleo suficiente, sino también en gran medida a causa de la disparidad en los ingresos brutos. A la República Dominicana le corresponde un coeficiente Gini de 0,54, similar a la media de América Latina y el Caribe, que es la región más desigual del mundo. Teniendo en cuenta el reciente descenso en los ingresos del Gobierno, se ha visto mermada la capacidad del país para financiar el gasto social necesario para progresar en la consecución de los ODM.

Se prevé que el cambio climático y los desastres naturales que provoca tengan secuelas significativas en la República Dominicana que, como consecuencia de la tormenta tropical Olga y el huracán Noel acaecidos a finales de 2007, ya sufrió graves daños en las infraestructuras y la agricultura, con unas pérdidas que alcanzaron el 1,3% del PIB. El desarrollo sostenible del país y la consecución de los ODM experimentaron un grave retroceso cuando tuvieron lugar los desastres mencionados.

El sistema de las Naciones Unidas debe hacer uso de sus capacidades y su liderazgo a fin de persuadir a los principales gobiernos y a las instituciones financieras multilaterales para que vuelvan a adoptar la perspectiva del desarrollo sostenible reflejada en los ODM. Es menester intensificar y mejorar el comercio, intensificar y mejorar la inversión; incrementar los recursos para financiar el desarrollo, incluida la asistencia oficial al desarrollo; y contar con instrumentos de financiación más eficaces.

La Sra. Heyzer (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)), que interviene además en calidad de coordinadora de las comisiones regionales, dice que en la región de Asia y el Pacífico 350 millones de personas han sido liberadas de la extrema pobreza durante el período 1990-2004. La región en su totalidad está en condiciones de alcanzar la meta de los ODM consistente en reducir a la mitad el número de personas que viven en la pobreza económica. Sin embargo, como consecuencia de la crisis económica hay en la región otros 60 millones de personas que pueden volver a caer en la pobreza en 2009. En cuanto a los ODM en materia de salud, al menos un tercio de los niños de la región padecen desnutrición y 240.000 madres fallecen cada año durante el parto o a causa de complicaciones relacionadas con el embarazo. Casi la mitad de la población carece de sistemas de saneamiento mejorados y más de un tercio de la creciente población urbana vive en barrios de tugurios. La pobreza en Asia Oriental descendió del 80% al 18% durante el período 1981-2005, debido al impresionante progreso de China; en Asia Meridional disminuyó del 60% al 40%, si bien 600 millones de personas continúan viviendo con menos de 1,25 dólares de los EE.UU. al día. El número de personas de la región que se han visto afectadas por desastres naturales es prácticamente un 50% superior a la media mundial y las mujeres tienen 14 veces más posibilidades que los hombres de ser víctimas de un desastre natural. Con el desempleo al alza, se calcula que 24,8 millones de personas pueden perder su empleo en 2009. Quienes corren más riesgos en la actualidad son los pobres, las mujeres empleadas en el sector de la manufactura, los trabajadores esporádicos y los agricultores, las personas jóvenes y los ancianos y los migrantes con escasa cualificación. Se estima que otros 40 millones de personas padecen hambre debido a la pérdida de ingresos y al aumento de los precios de los alimentos, lo que trae consigo efectos negativos duraderos en el nivel educativo, la salud, la higiene y el saneamiento. Aunque se espera que el crecimiento económico en los países de la región supere el 2,8% en 2009, se tardará más de una década en lograr una recuperación completa de la crisis.

La CESPAP respalda a sus Estados Miembros mediante el análisis estratégico, las opciones políticas y la cooperación técnica. Proporciona una plataforma para el diálogo y la creación de consenso en la región y para compartir soluciones y experiencia, al mismo

tiempo que impulsa el comercio mediante mejoras en las infraestructuras, la financiación y el suministro de energía y el abastecimiento de agua. Más de 50 Estados Miembros respaldan las reformas políticas que se proponen en la publicación de la CESPAP: “Estudio económico y social de Asia y el Pacífico 2009”. Por mediación de su división de desarrollo social, la CESPAP promueve sociedades más inclusivas y sistemas sostenibles de protección social. Las recomendaciones del Diálogo de alto nivel sobre políticas regionales de diciembre de 2008 en torno a “la crisis alimentaria y de los combustibles y el cambio climático: redefinir el Programa de Desarrollo” crearon un marco de acción para que los Estados Miembros afronten el impacto de la crisis. Durante el 65º período de sesiones de la CESPAP celebrado en abril de 2009, los gobiernos resolvieron adoptar medidas regionales de cooperación Sur-Sur.

La CESPAP colabora de forma activa en el sistema de las Naciones Unidas en su región. Forma parte de una asociación tripartita con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Asiático de Desarrollo (BASD) a fin de vigilar el progreso realizado en la región para alcanzar los ODM. En su informe de 2009 se abordará la crisis económica y su impacto en los ODM, incluidos los efectos del alza en el precio de los alimentos y la mayor vulnerabilidad de los grupos de población y los países más débiles. A lo largo del informe se incorporará la igualdad entre los géneros además de datos y análisis relativos al empoderamiento de la mujer. El informe contribuirá a la propuesta de creación de un Mecanismo de las Naciones Unidas de respuesta y vigilancia de la vulnerabilidad, que promueva la coordinación eficaz de las respuestas multilaterales a la crisis mediante la obtención de información de todo el sistema de las Naciones Unidas, incluidos los fondos, programas y organismos especializados pertinentes. Dado que la CESPAP preside el Mecanismo de coordinación regional de las Naciones Unidas (MCR), lidera los esfuerzos realizados en la región de Asia y el Pacífico para mejorar la coordinación entre los programas de trabajo de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. El Mecanismo de coordinación regional cuenta con grupos de trabajo temáticos sobre la reducción del hambre y la pobreza, el medio ambiente, la igualdad entre los géneros, la salud, la educación, la gestión de los desastres y la migración internacional; todos ellos

persiguen la coherencia de las políticas y el apoyo a los equipos de las Naciones Unidas en los países.

La CESPAP promueve además el crecimiento ecológico mediante la creación de capacidad, la creación de consenso y el intercambio de experiencias a nivel regional. Fomenta la producción y el consumo sostenibles, además de la ecoeficiencia, mediante proyectos piloto y la adopción de los principios de crecimiento ecológico en los planes de desarrollo nacional.

El Sr. De Mistura (Director Ejecutivo Adjunto del Programa Mundial de Alimentos (PMA)) acoge con beneplácito el compromiso alcanzado en la reciente reunión del Grupo de los Ocho (G-8) de destinar 20.000 millones de dólares de los EE.UU. a la seguridad alimentaria y a la agricultura. El Programa Mundial de Alimentos, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), los tres organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de la alimentación y la agricultura, están dispuestos a contribuir, principalmente para lograr la seguridad alimentaria. Como consecuencia del incremento en los precios de los alimentos, que ahora son un 20% más altos de lo que deberían ser, el Programa Mundial de Alimentos debe alimentar a 106 millones de personas más, sobre todo en las zonas rurales. Hay 66 millones de niños en edad escolar que padecen malnutrición. La contracción del presupuesto de los hogares y la malnutrición impiden que muchos niños acudan a la escuela, aunque ya existen programas de alimentación escolar destinados a 60 millones de niños. La crisis de los precios de los alimentos se ve agravada por los desastres climáticos, cuyo número de víctimas ha aumentado desde 1980, pasando de 170 millones a 250 millones al año. En Etiopía, los niños menores de cinco años que nacen durante una sequía tienen un 36% más de probabilidades de padecer malnutrición; en Kenya dicho porcentaje es del 56%. Estas crisis ligadas entre sí afectan claramente a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El Programa Mundial de Alimentos ha decidido adoptar medidas de seguimiento con el fin de detectar los cambios venideros y hacer hincapié en la seguridad alimentaria y no únicamente en la asistencia alimentaria. Una de sus innovaciones consiste en adquirir más alimentos a nivel local para así estimular la agricultura. En Palestina, tras un aumento del 70% en el precio de los alimentos básicos, se han

introducido cupones para cambiar por alimentos y una iniciativa denominada “Compras para el Progreso” mediante la cual se adquieren alimentos a los pequeños agricultores locales y se crean existencias de reserva cuyo uso se destina al propio país. Las tres organizaciones consagradas a la agricultura y a la alimentación pueden coordinar sus operaciones de forma eficaz ya que todos tienen su sede en Roma. En lo que se refiere a la coordinación de todo el sistema de las Naciones Unidas, el orador, en su calidad de Representante Especial del Secretario General en el Iraq durante los tres últimos años, ha visto cómo los organismos de las Naciones Unidas pueden colaborar. El nuevo programa que se va a implantar en el Iraq en 2009, denominado “Alimentos para la Estabilidad”, va a mejorar el actual sistema de distribución de alimentos, que identifica a los beneficiarios a partir de los registros electorales y que ahora debe perfeccionarse con el fin de llegar a los más necesitados e impulsar la agricultura local.

El Sr. Dragnich (Director Ejecutivo del Sector de Diálogo Social de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)), dice que de acuerdo con el Informe anual de 2009 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las crisis actuales han invertido considerablemente algunos de los logros ya alcanzados, sobre todo la disminución del número de personas que viven en una situación de pobreza extrema, que pasó de casi un 33% a un 19% entre 1990 y 2004. A principios de año, el Banco Mundial calculó que aproximadamente 50 millones de personas volverían a caer en la pobreza extrema en el mundo en desarrollo. Según el Banco Asiático de Desarrollo, como consecuencia de la crisis el número de personas vulnerables tan sólo en la región de Asia y el Pacífico aumentará en 80 millones en 2009 y probablemente en 130 millones más en 2010. Esa región, hasta ahora conocida por sus “mercados emergentes”, registra la mitad de los 50 millones de empleos que se calcula van a desaparecer. La OIT considera que, incluso si se inicia la recuperación durante 2009, la crisis laboral mundial puede llegar a durar entre seis y ocho años. Más de la mitad de la fuerza laboral mundial, aproximadamente 1.600 millones de trabajadores, ya optan por empleos precarios con sueldos bajos que pueden desaparecer de la noche a la mañana.

El Pacto Mundial para el Empleo, de carácter tripartito y adoptado por más de 180 Estados Miembros de la OIT y sus federaciones sindicales y

organizaciones patronales correspondientes, pretende ayudar a los países a acortar la fase de recuperación. En su conferencia anual de 2008, se aprobó la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa, que pone de relieve la dimensión social de la globalización y advierte de la distribución desigual de las ganancias económicas. La totalidad del sistema multilateral debe ahora replantearse qué tipo de globalización se necesita para crear un mundo más justo, más ecológico y más sostenible.

Gracias a la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas celebrada en 2005, el primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio incluye ahora como meta el “empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”, reconociendo que para afrontar tanto la pobreza económica como la pobreza humana, un empleo debe asegurar un trabajo significativo. La OIT está colaborando plenamente en la consecución de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y se ha comprometido a trabajar conjuntamente con los organismos asociados y con los países donantes a fin de conseguirlos. Recientemente se adhirió al Equipo de Tareas de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria. En su conferencia anual de 2008 se enunció un marco político para estimular el crecimiento económico y el progreso social en las zonas rurales. En su calidad de Director Ejecutivo del Sector de Diálogo Social, el orador ha propiciado los debates entre los representantes patronales y las federaciones sindicales en torno a la creación de sinergias en el ámbito del empleo rural, por ejemplo ayudando a la creación de industrias de elaboración de alimentos en el mundo en desarrollo, donde casi un tercio de las cosechas obtenidas se pudren o se infectan de insectos antes de que se puedan transportar a los mercados. Desde 2004 la OIT cuenta con un memorando de entendimiento con la FAO, con la que ha colaborado durante años en los sectores pesquero y forestal. Trabaja además con el Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente (PNUMA) y otros organismos dedicados al cambio climático, en el marco de la Iniciativa de Trabajos Verdes, y con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La Conferencia Internacional del Trabajo de 2009 se ha centrado en la igualdad entre los géneros y el HIV/SIDA, siendo el lugar de trabajo la clave para mejorar el bienestar de hombres y mujeres. En África contó con la colaboración del PMA para involucrar a las compañías

de transporte y a los sindicatos para frenar el contagio del VIH/SIDA en los corredores de socorro.

La ventaja comparativa del sistema de las Naciones Unidas reside en su capacidad de prestar asistencia a los Estados Miembros en función de las necesidades que éstos estimen oportunas, sin que haya lugar a la “ayuda condicionada”. Se necesita mejorar el enlace con UN-Habitat en relación con el alojamiento en las ciudades, con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) para crear nuevas empresas y con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) para promover iniciativas empresariales y generar más empleo.

La Sra. Faieta (Coordinadora Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en El Salvador), que acompaña su intervención con una presentación informática de diapositivas, dice que a pesar de ser el país más pequeño de América Latina, la población de El Salvador supera los seis millones de personas. Otros tres millones de personas residen en los Estados Unidos, lo que supone que el producto interno bruto (PIB) de El Salvador depende en un 17% del flujo de remesas. El 46,4% de los salvadoreños vive por debajo del umbral de la pobreza y la mitad de la población activa se encuentra en situación de desempleo. En El Salvador tiene lugar ahora una transición histórica: tras dos décadas de mandato de la derecha, se ha instalado en el poder un gobierno de izquierdas dispuesto a impulsar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El progreso alcanzado por el país en cuanto a los objetivos relacionados con la salud continúa más o menos y también se han registrado avances en el ámbito de la alfabetización.

Cabe señalar un aspecto menos positivo, y es que las tasas de abandono de la escuela primaria siguen planteando un problema. La pobreza ha aumentado un 10% en los dos últimos años, invirtiendo así una década de esfuerzos para erradicarla; tan sólo desde septiembre de 2008 se han destruido 30.000 empleos. El presupuesto social del país está estancado y los ingresos de los hogares descienden, lo que supone que las familias tienen más dificultades para acceder a la salud y la educación.

Se ha creado un comité interministerial y un equipo técnico para apoyar los esfuerzos realizados por

el Gobierno para alcanzar los ODM. Se ha hecho especial hincapié en la educación, ya que ejerce un impacto a más largo plazo en la pobreza. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha respaldado al Gobierno asistiéndolo en la creación de una herramienta de análisis de datos y costos para el ODM 2; el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas ha contribuido promoviendo reforzando sus programas de alimentación escolar; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha elaborado una serie de políticas para mejorar las tasas de éxito escolar, prestando especial atención a los problemas en las escuelas; por último, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha fortalecido la capacidad nacional a través de la formación.

Los factores clave para el éxito del equipo de trabajo de las Naciones Unidas en El Salvador han sido el compromiso del Gobierno con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la atención dedicada por el equipo a sus propias ventajas comparativas. La sólida capacidad técnica del personal de las Naciones Unidas ha sido fundamental, al igual que la capacidad única de la Organización a la hora de movilizar diversos recursos y participantes. Ahora está previsto establecer un equipo local de las Naciones Unidas de Apoyo a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, coordinado por el PNUD, para combatir la pobreza urbana y progresar en las metas relacionadas con la salud.

El Sr. Butler (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)) dice que el abaratamiento del precio de los alimentos no significa que el costo de la producción mundial de alimentos se haya reducido. Los precios de los fertilizantes siguen siendo altos y los agricultores tienen problemas para conseguir créditos. La volatilidad de los mercados también afecta a las decisiones sobre el tipo de cultivos y la capacidad de almacenar y transportar recursos alimentarios. Desde una etapa temprana, la FAO ha asumido el liderazgo en la lucha contra la crisis alimentaria mundial y ha estructurado una respuesta mundial e interinstitucional encuadrada dentro del Marco Amplio para la Acción y la Iniciativa de la FAO sobre la subida de los precios de los alimentos.

A pesar de las crisis alimentaria, petrolera y financiera, son muchos los países que han realizado un progreso notable en la reducción del hambre, con el

apoyo imprescindible de las políticas de la FAO. En Etiopía, dicho apoyo se centró en la ordenación sostenible de la tierra y la conservación de los ecosistemas naturales; en El Salvador, en las actividades agroforestales en terrenos en pendiente y en la mejora de la producción de alimentos, el almacenamiento y la higiene doméstica; en la República Dominicana, en la mejora de los recursos hídricos y de la productividad de los cultivos y del ganado; y en el Afganistán, en un proyecto de granjas que ha multiplicado por cinco los ingresos de las familias participantes.

Ghana ha conseguido resistir a la tendencia global del hambre mediante una reducción significativa de la desnutrición, aunque el aumento de la inflación y las crisis vinculadas al cambio climático han causado una inevitable ralentización del progreso. El PMA y la FAO van a aunar sus esfuerzos durante el “período de escasez” para intensificar la seguridad alimentaria en las vulnerables regiones norteñas del país. En Mozambique, uno de los países piloto de la iniciativa “Unidos en la acción”, se están ejecutando con gran éxito programas interinstitucionales para crear cadenas de valor de los productos básicos y enlaces comerciales para las asociaciones de agricultores. En la República Democrática Popular Lao, un equipo de tareas interinstitucional está reforzando la capacidad gubernamental para afrontar la amenaza que supone la gripe A (H1N1) con el apoyo inestimable de la sociedad civil.

La crisis alimentaria mundial tendrá efectos duraderos entre los pobres y merece que la comunidad internacional le preste la misma consideración que a la crisis financiera, que es en estos momentos el centro de atención. Las ramificaciones económicas, políticas y sociales de una inseguridad alimentaria prolongada plantean una seria amenaza a la paz y seguridad mundiales, tal y como han puesto de manifiesto los disturbios registrados en varios países en relación con los precios de los alimentos.

Se están llevando a cabo los preparativos para celebrar una Cumbre Mundial sobre Alimentación, que tendrá lugar en noviembre en Roma. El objetivo que se pretende es lograr un amplio consenso en torno a la erradicación pronta y definitiva del hambre en el mundo, a las políticas de seguridad alimentaria pertinentes y a un sistema más coherente y eficaz de gobernanza alimentaria mundial.

El Sr. Skau (Suecia), hablando en nombre de la Unión Europea, reitera el compromiso de la Unión de ayudar a los países en desarrollo a alcanzar los ODM y hace un llamamiento a otros donantes para que obren de igual manera. La Unión Europea va a adoptar medidas anticíclicas con objetivos concretos que protejan a los países y grupos más vulnerables y que al mismo tiempo impulsen la actividad económica y el empleo. La Unión se ha comprometido, además, a aumentar la eficacia de la ayuda, de conformidad con los principios del Programa de Acción de Accra. También redoblará sus esfuerzos para promover la buena gobernanza, la estabilidad y la igualdad entre los géneros, así como una economía mundial abierta e instituciones mundiales más eficaces e inclusivas. Las crisis actuales hacen que sea más crucial que nunca alcanzar los objetivos convenidos en materia de asistencia oficial al desarrollo. Al orador le complace anunciar que la contribución conjunta de la Unión Europea superó los 49.000 millones de euros el año anterior.

La Unión Europea hará todo lo que esté en su mano para reducir los atroces niveles de hambre en el mundo, tratando de incrementar la inversión en agricultura y la seguridad alimentaria con especial atención a los pequeños agricultores y las mujeres del medio rural. La Unión acoge con beneplácito el progreso realizado en la Alianza mundial para la agricultura y la seguridad alimentaria y en la reciente iniciativa del Grupo de los Ocho para la seguridad alimentaria. La Unión Europea ya se ha comprometido a destinar 1.000 millones de euros para las infraestructuras relacionadas con la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola mundial. Dicha cifra va a beneficiar de forma directa a varios países en desarrollo, así como a las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones internacionales pertinentes. Las Naciones Unidas deben seguir desempeñando un papel central en el respaldo brindado a los países en desarrollo para afrontar los desafíos mundiales a la vez que fomenta el desarrollo sostenible en todos sus aspectos. Debe fortalecer su capacidad en el marco de la iniciativa “Unidos en la acción” y establecer un mecanismo eficaz de seguimiento del impacto de las crisis mundiales entre los pobres.

El Sr. Ukec (Sudán) dice que la erradicación del hambre, la seguridad alimentaria y la mitigación de la crisis económica y del cambio climático deben seguir siendo temas prioritarios en el programa de la

Organización. Los países donantes no han cumplido los compromisos de la asistencia oficial al desarrollo, a pesar de los progresos logrados por los países en desarrollo. Entre tanto, el entorno financiero internacional sigue careciendo de transparencia y estabilidad. En un contexto así, es fundamental garantizar que el crecimiento económico mundial beneficie a los más pobres. El estancamiento económico, que tiene su origen en el mundo desarrollado, amenaza con ralentizar el crecimiento mundial y marginar aún más a los pueblos más pobres del Planeta, invirtiendo así los avances realizados hacia la consecución de los ODM. Las instituciones financieras internacionales deben establecer estrategias adecuadas que mitiguen el impacto que causan en los países vulnerables. Pese a su compromiso en aras de una mayor coherencia, los esfuerzos realizados por dichas instituciones en el ámbito del desarrollo siguen estando fragmentados. Además, la asistencia oficial al desarrollo ha disminuido a pesar de haber mejorado las capacidades de los países en desarrollo para absorberla.

Debe evaluarse no sólo la forma en que los países desarrollados aplican el Consenso de Monterrey sino también si han progresado en la creación de una alianza mundial para el desarrollo. El ODM 8 es prioritario para los países africanos, incluido el Sudán. Deben establecerse referencias claras para hacer un seguimiento de los logros.

Las soluciones sostenibles a la crisis alimentaria dependen del apoyo internacional brindado a las políticas de reforzamiento de las redes de seguridad social y del suministro rápido y eficaz de asistencia alimentaria de emergencia.

La Sra. Al-Taani (Iraq) pregunta qué está haciendo el Programa Mundial de Alimentos y el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto para afrontar el estado de emergencia causado por la tormenta de arena en el Iraq.

El Sr. Castro (El Salvador) dice que la actual crisis económica internacional ha demostrado que incluso un descenso del 1% ó 2% en los resultados económicos puede tener graves efectos en el comercio, el empleo y el bienestar de las sociedades. También el cambio climático tendrá efectos negativos en ámbitos tales como la salud, la economía, el turismo y la agricultura. Los países en desarrollo dependen del impulso del comercio y la inversión extranjera directa para su crecimiento, son especialmente vulnerables a

los efectos del cambio climático y carecen de los recursos necesarios para mitigarlos eficazmente.

La asistencia internacional para afrontar esos desafíos debe concebirse y coordinarse adecuadamente. El orador pregunta por el compromiso financiero que la comunidad internacional está dispuesta a asumir con los planes nacionales para afrontar esos retos y alcanzar los ODM. Teniendo en cuenta la crisis económica, la seguridad alimentaria y los efectos del cambio climático, el orador se pregunta cuál es el papel que debe desempeñar el sistema de las Naciones Unidas y los organismos representados en la mesa redonda cuando en 2010 se examine el avance realizado para lograr los ODM y si es necesario revisar dichos objetivos o bien examinar los avances a escala nacional a ese respecto.

El orador comparte la inquietud de la Sra. Faieta en cuanto al escaso progreso realizado en El Salvador para lograr el ODM 2, lograr la educación primaria universal. Observa que en la reciente Conferencia Internacional del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se señaló que a medida que aumenta el nivel de desempleo aumenta también la prevalencia del trabajo infantil. El orador exhorta al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a que preste también especial atención a la creación de empleo, en consonancia con el Pacto Mundial para el Empleo adoptado en dicha Conferencia, ya que la creación de empleo es un instrumento primordial para lograr que los ciudadanos obtengan ingresos y se erradique la pobreza.

La Sra. Schwabe-Hansen (Noruega) subraya que la crisis económica y financiera actual brinda una oportunidad para acelerar el proceso de fortalecimiento de la coherencia y la coordinación en el seno de la Organización y entre las actividades de la Organización y otras iniciativas internacionales, especialmente a escala nacional. Toma nota de los esfuerzos realizados por Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) a este respecto. Pregunta si se han registrado avances en el proceso de establecimiento a escala nacional de un sistema conjunto Banco Mundial-Naciones Unidas de respuesta a la crisis.

La crisis actual no debe utilizarse como pretexto para disminuir la financiación para el desarrollo. No obstante, para los donantes puede ser útil contar con opciones o alternativas a las que puedan destinar su asistencia en función de las intervenciones que sean

más eficaces. La oradora se pregunta sobre la labor que desempeña actualmente el sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional y mundial para facilitar las decisiones de los donantes en lo que respecta a la asistencia brindada a los países.

La oradora desearía más información sobre el establecimiento de un mecanismo mundial de seguimiento de los efectos de la crisis y su funcionamiento en la práctica. Solicita más información a la Sra. Heyser sobre la forma más idónea de coordinar la labor desempeñada por las comisiones regionales.

El Sr. Arias (República Bolivariana de Venezuela) recuerda que a lo largo de los últimos 10 años su Gobierno ha elaborado nuevas estrategias para eliminar problemas tales como el hambre y la pobreza, impulsar el desarrollo y poner fin a la exclusión social. Se ha trabajado intensamente en colaboración con países de similar ideología. Con el respaldo de Cuba y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se ha erradicado el analfabetismo y, también con la asistencia de Cuba, los indicadores de salud y el acceso a la atención sanitaria básica han mejorado notablemente. Se han logrado muchos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por ejemplo los relacionados con el hambre, la mortalidad materna e infantil, y el resto se alcanzarán en el año 2015.

El orador recalca que, aun cuando la asistencia al desarrollo se busca, con razón, en los países desarrollados, dicha asistencia debe considerarse complementaria a la cooperación Sur-Sur. Los países del Sur pueden ayudarse mutuamente. Venezuela se ha beneficiado de la asistencia brindada por Cuba y en la actualidad colabora con este país para prestar asistencia a Bolivia en la erradicación del analfabetismo. El programa Petrocaribe de Venezuela ha ayudado a los países del Caribe a satisfacer sus necesidades de petróleo. Son todos ellos ejemplos de cómo las iniciativas regionales pueden paliar los efectos de la crisis actual y fortalecer la capacidad y el desarrollo locales.

La Sra. Phipps (Estados Unidos de América) dice que su delegación comparte las inquietudes relativas a la inseguridad alimentaria y acoge con beneplácito el compromiso alcanzado por los países del Grupo de los Ocho en esa dirección. La oradora se plantea si el modelo “Unidos en la acción” va a ser

eficaz a la hora de promover el desarrollo rural y la agricultura y pregunta cómo puede reforzar el Consejo sus esfuerzos para mejorar la cooperación para promover la seguridad alimentaria.

El Sr. Hani (Comisión Árabe de Derechos Humanos), se refiere a la declaración del Sr. Misura de que las iniciativas del Programa Mundial de Alimentos pretenden compensar las vulnerabilidades y favorecer la creación de capacidad y dice que el suministro de grandes cantidades de trigo procedente del extranjero, por ejemplo, puede en realidad afectar negativamente a la capacidad local. Pregunta si el transporte de ayuda alimentaria refuerza e involucra a los sectores locales del transporte y la infraestructura logística y pregunta qué proporción de la asistencia alimentaria se suministra en especie y si dicho tipo de ayuda es compatible con el objetivo de reforzar la capacidad.

Pregunta a la Sra. Heyser si los grupos y regiones más vulnerables son de hecho los destinatarios de asistencia para alcanzar los ODM. Pide a la Sra. Faieta que indique cuál es el papel que el sistema de las Naciones Unidas atribuye a la sociedad civil en su labor de asistir a los países en la consecución de los ODM.

El Sr. Reyes (Economista superior, República Dominicana) dice que, desde su creación, la iniciativa Petrocaribe de Venezuela ha destinado más de mil millones de dólares en concepto de asistencia a la República Dominicana. Dicha asistencia es acogida con enorme gratitud; no obstante recalca que ningún país por sí solo puede impulsar el desarrollo. Exhorta a todas las naciones libres a que mantengan sus compromisos con respecto al desarrollo y a los ODM y, del mismo modo, insta al grupo de países que conforman el Grupo de los Veinte (G-20) a mantener su compromiso de aumentar la financiación del comercio puesto que no se está haciendo lo suficiente para asegurar el desarrollo sostenible.

La Sra. Heyser (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)), hablando además como coordinadora de las comisiones regionales, dice que alcanzar los ODM se ha convertido en una carrera contrarreloj. Para vencer en dicha carrera, la comunidad internacional debe frenar la tendencia descendente de la asistencia al desarrollo, establecer las bases para una pronta recuperación y aprovechar la oportunidad para acometer reformas sistemáticas que eliminen los

obstáculos al progreso y sus causas profundas. La comunidad internacional no sólo debe considerar la forma de impulsar el aumento de la riqueza y el crecimiento sino también la manera de gestionar los riesgos y vulnerabilidades con el fin de evitar que los ciudadanos caigan en la pobreza.

En respuesta a la representante de Noruega, la oradora recuerda el mandato de coordinación regional del Consejo y su labor junto con el equipo regional a fin de hacer un seguimiento de los ODM y responder a los mismos en los países de la región. En la región de Asia y el Pacífico existe únicamente un informe que indica qué países están bien situados y cuáles no y qué es lo que resta por hacer. Cuando a escala nacional no existe capacidad en determinados ámbitos, el equipo del país puede solicitar asistencia técnica a la comisión regional, aprovechando los recursos de los organismos especializados y la información y funciones analíticas que maneja la Comisión. Por ejemplo, en Myanmar el equipo en el país no ha tenido capacidad para emprender un trabajo estadístico con vistas a realizar la evaluación común para los países, si bien la Comisión ha podido prestar apoyo de expertos en estadística. Las lecciones aprendidas en algunos países también se pueden compartir gracias a los esfuerzos de un grupo de expertos de alto nivel que comparten las experiencias de los países, por ejemplo en la recuperación después de los desastres y en el desarrollo a medio plazo. En ese sentido, la CESPAP a menudo puede ir más allá del alcance de la labor de los organismos especializados dado que cuenta con un mandato para ayudar a todos sus Estados Miembros.

Otro ejemplo es la labor en torno a cuestiones transnacionales, por ejemplo la energía, el tráfico de personas, la trata de personas o las infraestructuras transfronterizas, que se encuentran fuera del ámbito del mandato del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, más restringido y orientado a países concretos. La Comisión puede ofrecer asistencia valiosa y oportuna, donde sea pertinente en la totalidad del sistema, siempre y cuando se le invite a ello en relación con cuestiones específicas.

El Sr. De Mistura (Director Ejecutivo Adjunto del Programa Mundial de Alimentos (PMA)) indica que una respuesta al recrudecimiento y la frecuencia cada vez mayor de las tormentas de arena en el Iraq puede ser la creación de un cinturón verde en torno a las ciudades afectadas, como por ejemplo Bagdad. No obstante, un proyecto semejante debe realizarse en el

marco de un programa conjunto; el Iraq cuenta con recursos financieros, hídricos y humanos que pueden destinarse a tal fin, junto con la cooperación y la cofinanciación de los asociados internacionales.

El orador conviene con la delegada de Noruega en que las crisis actuales representan una oportunidad para incrementar la coordinación, hacer un mejor uso de los recursos financieros, consolidar la acción unificada de la Organización y ayudar a los donantes a elegir adecuadamente el destino de sus recursos. El Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria es un ejemplo de acción unificada del sistema. Propone que en el futuro se trate de reducir el número de informes que versan sobre diversos temas a un único informe.

En respuesta al representante de los Estados Unidos de América, el orador dice que el modelo “Unidos en la acción” puede utilizarse y reutilizarse eficazmente. Por ejemplo, la actuación de un organismo en nombre de todos los organismos de las Naciones Unidas contribuye a reducir costos. La crisis actual debe ser un incentivo añadido que acelere la aplicación de dicho modelo. Con respecto a las cuestiones planteadas por el representante de la Comisión Árabe de Derechos Humanos, recalca que el Programa Mundial de Alimentos sí contribuye a reforzar la capacidad local. Por ejemplo, en África se encarga a las empresas locales de logística y transporte que transporten alimentos y otros bienes y se han destinado más de 1.200 millones de dólares a adquisiciones en el ámbito local.

El Sr. Dragnich (Director Ejecutivo de Diálogo Social de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)), en respuesta al representante de la Comisión Árabe de Derechos Humanos en relación con el papel que desempeña la sociedad civil en la asistencia al desarrollo brindada por la Organización, recuerda que la OIT es el único organismo de las Naciones Unidas cuyo órgano rector incluye a representantes patronales y sindicales. Las organizaciones patronales y los sindicatos trabajan estrechamente para promover una industria agroalimentaria viable en los países en desarrollo. La OIT colabora, además, con numerosos asociados de la sociedad civil.

El orador dice que la OIT es un organismo asociado al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y recalca que los organismos

internacionales y los Estados deben desempeñar un papel importante a la hora de promover la seguridad alimentaria. La OIT coopera también con el Relator Especial sobre el derecho a la alimentación. Señala que el aumento del número de personas residentes en las ciudades que necesitan asistencia alimentaria es una consecuencia de la pérdida de puestos de trabajo o de la falta de un trabajo digno, ámbitos ambos esenciales en el cometido de la OIT.

La Sra. Faieta (Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en El Salvador) subraya la importancia que reviste el concepto “Unidos en la acción” y la necesidad de mantener e incluso incrementar la financiación de la asistencia. Señala que los donantes se olvidan a menudo de los países con ingresos medianos y recuerda que éstos también son vulnerables puesto que cuentan con bolsas de pobreza significativas, por lo que disminuir la asistencia para reducir la pobreza puede anular los logros alcanzados hasta la fecha.

Si bien los gobiernos cuentan con alguna experiencia técnica, la asistencia especializada y con objetivos concretos que puede prestar el sistema de las Naciones Unidas es incalculable. Por ejemplo, la Organización puede sacar provecho de las enseñanzas extraídas en otros lugares para apoyar el enfoque “Unidos en la acción”. Un coordinador residente dinámico puede beneficiarse de la experiencia de otros organismos aun cuando éstos no actúen en el país en cuestión. Por ejemplo, la oradora ha solicitado asesoramiento al Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo rural.

En El Salvador, las Naciones Unidas cuentan con programas específicos, en los que participan varios organismos especializados, para ayudar a reforzar la capacidad agrícola con vistas a contribuir a la seguridad alimentaria. La Organización se centra especialmente en ayudar a los pequeños productores a aumentar su producción. Es importante estimular la creación de empleo, especialmente entre los jóvenes, dado que se trata de un factor crítico para reducir el nivel de violencia del país. La Organización Internacional del Trabajo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo han elaborado un informe sobre desarrollo humano que incluye propuestas para la creación de empleo y que subraya la relación existente entre la construcción de infraestructuras y la creación de empleo. Como

resultado de ello, el Gobierno ha adoptado un programa junto con esas organizaciones para reducir el desempleo urbano y fortalecer las infraestructuras para crear empleo y trata también de alentar la permanencia escolar entre los niños, lo que aumenta sus probabilidades de encontrar un empleo. La oradora coincide con el representante de Venezuela en que la cooperación Sur-Sur debe desempeñar un importante papel pero reitera que la labor ejercida por el sistema de las Naciones Unidas puede ser igualmente crucial, por ejemplo para compartir las mejores prácticas y las experiencias adquiridas cuando sea oportuno.

El Sr. Butler (Director General Adjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)) dice que por vez primera en la historia reciente los encargados de la formulación de políticas y la prensa se ocupan de la seguridad alimentaria y ello brinda a los países la oportunidad de exigir al sistema de las Naciones Unidas que rinda cuentas en cuanto al logro de ese desafío. El orador manifiesta su preocupación porque la asistencia al desarrollo en la agricultura ha descendido desde aproximadamente un 18% a un 3%. Aun así hay indicadores que muestran que dicha tendencia se está invirtiendo. Recalca que las crisis actuales ofrecen la oportunidad de fortalecer la cooperación y la coherencia. Acoge con beneplácito la voluntad renovada del sector privado, de las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil de aunar esfuerzos en ese sentido.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.